

Notas

NACION QUE RESPETA A ROMA SE RESPETA A SI MISMA

Roma no debe, no puede ser bombardeada. Los beligerantes están en la obligación histórica de considerarla como ciudad abierta: el derecho de gentes; las ruinas latinas; la significación cultural; el ser la mejor ciudad universitaria del orbe; sus monumentos arquitectónicos y pictóricos; el hecho de ser eternamente la sede de Pedro, guión inefable de los espíritus, lo reclaman clamorosamente.

Es Roma la cuna del derecho internacional: los principios jurídicos de Ulpiano, Paulo, Modestino y Justiniano elaboraron el *Jus Gentium*, basado en el derecho natural y en la equidad, norma demasiado sabia y humana para ser cambiada por la fuerza o la violencia. El Pontificado es el eje moral de la jurisprudencia: bajo su influjo fue elaborado el derecho común del cual son hijos los Códigos civiles y penales modernos.

La persona humana y la familia, los estados desguarnecidos, han sido tutelados por los Papas y ambas Américas tuvieron en Roma pontifical, un escudo contra las tiranías.

Roma guarda la cultura etrusca, la civilización imperial; eternas esculturas bizantinas; el arte renacentista; el soplo divino de Miguel Ángel y la fuerza pictórica cuasi-sobrenatural de Rafael, lo mismo que el empeño imperial de Bernini; sus archivos son la historia; sus pinacotecas son el arte; sus bibliotecas son la cultura.

Roma es el mayor centro universitario del orbe; las universidades todas de la tierra reclaman que Roma sea respetada por los pueblos en contienda. En Roma tienen todos los pueblos cultos estudiantes y profesores.

La Gregoriana, el Angélico, la Sapiencia, el Bíblico, el Apollinare, el Lateranense, la Antoniana, las universidades y ateneos del Estado, son focos de cultura insustituibles. Abajo catacumbas; sobre las calles columnas, obeliscos y arcos de triunfo; junto a las siete colinas las iglesias de sus siglos cristianos; sobre el agro ilumina, como símbolo sagrado, la cruz de San Pedro, venerable, acogedora y conductora.

La Roma de Tulio, de Virgilio; la de Inocencio III y Gregorio VII; la ciudad de León XIII y Pío XII, no puede ser bombardeada.

No es ciudad estratégica. Sin Roma el mundo latino quedaría herido, el mundo europeo desorientado, el mundo de la cultura sin brújula, el mundo de cuatrocientos millones de católicos, en profunda amargura, si no se la respeta.

Las cancillerías de la América Hispana representan ciento cincuenta millones de católicos: tenemos derecho a expresar su voz pública, oficial y colectiva, en torno a la intangibilidad de Roma eterna. La América nuestra es romana.

Los cinco puntos de la paz cristiana, dictados a las naciones por Pío XII, están diciéndole a los estados que en la mesa redonda de la paz, debe presidir el delegado pontificio por virtud propia.

La inviolabilidad del territorio pontificio tiene otra característica: el Papa es neutral, es imparcial, es la conciencia moral de la humanidad.

La amargura que suscita entre los pueblos de la tierra cualquier ataque a Roma, le indica a los beligerantes el único derrotero con la Urbe: respetarla.

Bolívar quiso que América se acercara a Roma y lo consiguió. Las naciones americanas no pueden estar ausentes el día en que Roma sufre peligros: Presentes, oh Roma!

Qué pretende el Papa con sus alocuciones de navidad? "Trata de reformar las costumbres internacionales, invirtiendo la equivocada escala de valores: sustituir el odio por el amor, la desconfianza por la fé, el utilitarismo por la justicia, la fuerza por el derecho, el egoísmo por la solidaridad. Cinco antítesis; cinco reformas; cinco programas de renovación".

Junto a la voz del Papa está el clamor de la muchedumbre humana. Cristo es romano en Roma, y su intérprete pacificador es el Pontífice. Roma debe ser respetada, cueste lo que costare.

El Papa ha contenido el desbordar de los Imperialismos, enemigos del hombre: el comunista, el racista, el capitalista y el de los estados laicos. La democracia cristiana orgánica es la solución de la post-guerra y Roma tiene la clave.

P. Félix HENAO BOTERO

POETAS COLOMBIANOS

Como testimonio fehaciente de la labor ancha y meritoria que está realizando esta revista como vehículo eficaz e idóneo de divulgación de la literatura y del pensamiento colombiano de todos los tiempos, reproducidos hoy de "MENSAGEM", importante quincenario cultural que aparece en Belo Horizonte, un denso ensayo del insigne crítico y poeta brasilero Mario Mendes Campos, que por sí solo es un fervoroso reconocimiento de nuestra labor y constituye por su valor exgético un documento de suma actualidad que sabemos agradecer debidamente.

Juan Alvarez Garzon, secretario da Universidade de Narino, inspirado elegista da "Muerte de San Francisco", comentando a at-

mosfera estanque que separa o ambiente literario dos países americanos, refere no ultimo numero de sua revista universitaria que em 1940 estudantes brasileiros que visitavam aquela Universidade lhe confessaram ignorar inteiramente obras de eminentes escritores colombianos, fenomeno este, aliás, que o lúcido cronista nao considerava restrito ao grupo de visitantes. E' que o labor cultural que se processa nos países americanos durante muito tempo permaneceu confinado, sem irradiacao continental, salvo no que concerne a exitos notorios e excepcionais de nomes que ultrapassavam as fronteiras nacionais. Bem haja, por isso mesmo, o lauvaval esforco de espiritos e instituicoes que veem construindo uma vasta rede de fraternidade americana mediante os limites insubstituiveis e duradouros do pensamento e da cultura. Sobre estes lastros efetivos de afinidades, resistentes ao tempo e ás latitudes, é que se terá de alicerçar o pan-americanismo que assume neste momento de mutação historica uma atuação vigilante e real, em pról da unidade da América. Vale registrarse, no tocante a esse esforco de identificação através da atividade intelectual, o trabalho de alto sentido americanista que vem realizando, com fervor e idealismo, o poeta uruguaio Gaston Figueira, que escreveu "Para los Niños de América".

O panorama literario de Colombia configura-se em amplias e riquissimas perspectivas, de excepcional brilho no quadro das letras americanas. Ao exame sintético desta literatura destacase como traco dominante do pensamento nacional o cultivo das letras clássicas, ás quais se vinculam os seus nomes mais representativos. Foi graças a esse instrumento de disciplina e clarificação do espirito, que se cristalizou em severas normas de tradição academica o sentido substancial das letras colombianas, mergulhadas pelas raizes, em densa e profunda seiva humanistica, mesmo naqueles escritores influidos da estética moderna. Esta sedimentação do espirito classico vem desde o inicio de sua historia, pois no magistral perfil do proprio fundador de Bogotá tracado por Alejandro Vallejo, em "La Cita de los Aventureros", gesta de Gonzalo Giemenes de Quesada, confluem a rude bravura do guerreiro e a vocação do escritor que escrevia sermões, amante da dialética, compulsava os textos juridicos e dava-se ás especulacoes teologicas...

Na Colombia, os antioquenses tem-se destacado peol seu entusiastico amor ás criacces do espirito, como o demonstra o alto credito dos institutos universitarios de Medellin; A Universidade de Antioquia, já centenaria, e a Universidade Católica Bolivariana, criada em 1936, graças ao esforco de Monsenhor Manuel Sierra, apóstolo de infatigavel dinamismo, cujo austero perfil moral está fixado em traços perenes no volume editado em sua memoria, contendo, dentre outras, as lapidarias orações do reitor Henao Botero, de Naranjo Vilegas, Nieto Arteta e Félix Restrepo.

Na Colombia, os antioquenses tem-se destacado pelo seu entusiastico amor ás criacoes do espirito, como o demonstra o alto credito literario do país: Gutiérrez González, Epifanio Mejía, Tomás Carrasquilla, Efe Gómez, Jaramillo Medina, Barba Jacob, Restrepo Jaramillo, E. Poe Restrepo... Brotou daquele pitoresco ambiente, ondulado em cordilheiras e vales, a inspiração vital que deu alma ás canções de gesta de Epifanio Mejía e Gregorio Gutiérrez, cantores da raza, que deram ressonancia mística ao sentimento coletivo.

Dois revistas universitarias editadas em Medellín são preciosos padrões de cultura: "Universidad de Antioquia", sob a lúcida direcção de Mora Naranjo e "Universidad Católica Bolivariana". Em ambas as publicações merece destacado o criterio seletivo de seu conteúdo, através da colaboração de altos valores do pensamento americano: Clarence Finlayson, López de Mesa, Chacón y Calvo, Cayetano Betancur, García Prada, Julio E. Blanco, R. Jaramillo, Juan Marin, Elías Ortiz, A. Vassaio, Alonso Restrepo, Alfonso M. Robledo, Gastón Figueira, José Babini, Jiménez Borja. "Universidad Católica Bolivariana", cujo nome já é um signo de americanismo fraternal, está publicando em cada numero de suas edições um suplemento —"Cuadernillos de Poesía Colombiana"— destinado a divulgação de seus mais altos valeres poéticos.

Desfilam na ronda harmoniosa os nomes de Guillermo Valencia, Miguel Antonio Caro, Rafael Maya, Pardo García, Ismael Enrique Arciniegas, Antonio Llanos, Mario Carvajal, Barba Jacob, Leon de Greiff e Jorge Rojas.

Com a leitura destas antologias vem-nos ao espirito o conceito de Flavio Herrera, poeta guatemalense, relativo á função transfiguradora e mágica da poesia, pela qual a imaginação do artista, como a da criança, entrega-se aos meios elementares de compreensão, convertendo a realidade ambiente em realidade poetica. Deste modo o poeta move-se num mundo de mitos e illusões emanados da realidade transfigurada, e, fiel á sua destinacão messianica, ajusta-se á definicão do chileno Vicente Huidobro: "é o homem que rompe os limites e escuta a cada instante o eco de seus passos na eternidade".

GUILLERMO VALENCIA: — Inaugura o ciclo destas joias antologicas o poeta Guillermo Valencia, falecido em data recente, um dos mais altos cimos da poesia americana, fiel ao canon parnasiano que traia o profundo lastro de cultura greco-latino do insigne humanista.

Rafael Maya, poeta e prosador de formacão classica, traça o perfil do Mestre soberano, evocando com ternura e emoção a paisagem patriarcal de Popayan, berço do poeta, a cidade eucaristica dos claustros silenciosos e das tradicões lendarias, em cujos céus serenos se destacam as torres das velhas egrejas. E, dentro da cidade morta, em cujas ruas coloniais ainda ressoa o eco das vozes historicas, está a Universidade centenaria, guardiã de tesouros espirituais reclusos na rica biblioteca.

Foi nesse ambiente de fervorosa atmosfera tradicionalista que o poeta dos "Ritos" escreveu os seus mais belos poemas de incedível contextura plástica. Na obra simetrica, de impecavel euritmia e de imponente estrutura do egregio poeta retrata-se o instinto objetivo de Beleza... fascinado pelo espetáculo exterior da vida, refletida nas formas luminosas e perfeitas. A poesia, soberana e eterna mostrá em Valencia a sua excelsa plenitude acima das contingencias estéticas.

Não fóra a angustia de espaço transcreveríamos o transcendental poema "San Antonio y el Centauro" no qual, em estrofes de dramática densidade, o poeta reproduz o diálogo entre o cenobiarca egipcio e o centauro grego, e no qual, em signo trágico, se pode ver a intersecção historica de duas éras culminantes; a derrocada dos mitos pagãos e a aurora da civilizacão cristá.

Em "Desdén Transcendental" o céptico helenico entrega-se a vo-

lupia da meditaco, no gozo da soledade tranquila, alheio s a-
margas inquietaces...

Flores, flores, ms flores!
se abrieron hacia el alba, y a la tarde
se deshojan lo mismo que la vida.
Rosas, rosas, más rosas...
De qué sirve inquietar-se por las cosas
si es lo mismo consuelo o desconsuelo?
Qué vale la altanera
montaña de Nam-Song que oprime el suelo,
y qué la tierra entera
ante el enjambre rtilo del cielo?

En un vetusto códice de Nubia
ya ley mi flaqueza:
"y ofreció Salom, sobre un plato de oro
la tronchada cabeza del hosco precursor
al joven Rector griego que desda el amor.
Y él le dice: "La tuya, Salom, yo querría".

(Dijselo de bromo, por pura fantasía).
Y al apuntar el día
presntale un esclavo la cabeza cortada
de la rubia judia enamorada.
Y el retórico heleno, que tenia olvidada
su agudeza de ayer,
mand sin emoción
llevarse aquella cosa ensangrentada
y siguió su lectura de Platón"...

MIGUEL ANTONIO CARO: — Este contemporaneo de Rufino José Cuervo, ambos falecidos no comco do presente século, foi uma das grandes figuras das letras americanas: poeta, critico, filólogo, latinista, filósofo, "humanista  manciara dos grandes homens do Renascimento", na frase de Gomez Restrepo. Assinala Garcia Prada que foi gracias ao labor de coordenaco do escritor colombiano, j impressionado na sua época pela falta de intercambio literário entre os povos da língua espanhola, que se tornou possível a Menéndez y Pelayo a organizaco de sua "Antologia de Poetas Hispano-Americanos".

Em Caro, a vocaco poética estava, contudo, em plano inferior ao de sua poderosa facultade analitica, embora os seus versos tenham a severa correco de forma que  um dos tracos distintivos da poesia colombiana. O acento característico de sua lirica está nos temas de inspiraco patriótica, depurada das inúteis e sonoras hipbles propicias a tal gnero poético e alcanca o fastigio de sua expresso na elegia "La Estatua del Libertador", de autêntico valor antológico.

RAFAEL MAYA: — Como Valencia, também Rafael Maya "o mais alto dos novos classicos colombianos", na expresso de Alfonso Robledo, teve o seu berco em Popayan. Como prólogo ao rico florilegio figura uma página do poeta Eduardo Carranza, cuja facultade lirica está expressa na belíssima "Elegia a Maruja Simmonds,

Notas

sobre el cielo de Popayán". Poeta de impregnação clássica, Rafael Maya, dentro das linhas sobrias do ritmo musical, surpreendeu e exprimiu, admiravelmente, o seu mundo interior e as suas emoções em face do universo. Ajusta-se ao seu espírito clássico a fusão dos elementos vitais afetivos da sensibilidade romantica com os elementos plásticos da expressão, no plano da inteligência.

No poema "En las Primeras Horas" o verso adelgaca-se em limpa transparência musical:

Este suave temblor,
este misterio, esta visión
esta vaga vislumbre de candor,
este dulce comienzo de oración,
esté vasto rumor
que sale del nocturno corazón;
esta trémula voz,
esta brisa despierta y este olor;
esta clara canción
que sube hasta los cielos, como Dios;
esté apacible son
de flauta cristalina y caracol;
esta vaga ambición
de libertad, este calor
que nos llega al espíritu, este dón
de simpatía universal, qué son,
oh hermano?

Y el hermano respondió:

Es que ya
viene la
Aurora,
Tiembra como un cristal
al borde del abismo sideral.

E o milagre paradisiaco vai-se operando, no renascimento das formas e das imagens, ao influxo mágico da luz. A visãa das maravilhas que estão desabrochando parece feita de alucinações.

Diante do espelho genesiaco, a alma do poeta, banhada de docura mística, está de joelhos:

"Próstate en humildad
y reza tu oración universal
por la alegría de crear,
por la pequeña dádiva del pan,
por la humana maldad
y por el gozo singular
de pensar
y soñar.

E neste alvorecer do universo, em festa, o poeta está em extase:

Cristo sale de un huerto matinal.
Oh lento florecer

del mundo. Oh primavera siempre fiel.
Oh dicha de creer
en Dios y en la mujer.

.....

Hermano, hay que encender
nuestra esperanza en este amanecer,
y lograr la embriaguez
en la copa de miel.
Ya caen a nuestros pies
las frutas en su plena madurez,
Tiembla el fuego solar como una red
de oro. Entre la mies
corre el agua propicia a nuestra sed.
Vamos a poseer
la tierra en su completa desnudez!

A visão da morte surg-lhe ao espirito envolvida de beatifica serenidades, muito diversa da sugestão trágica que lhe dá a desolada angustia de Neruda... Ao ser colhido pela morte, ficará no espelho retiniano a evocação das imagines de beleza...

Ven, oh muerte!
Quiero bajar los húmedos peldaños
afelpados de musgo, de la estrecha
galería que lleva hasta tu cripta
donde espera la esfinge somnolienta
coronada de rosas inmortales.

Temos em Rafael Maya uma excelsa voz da poesia colombiana, portador de excepcionais dons de sabedoria, serenidade estética e aguda percepção da beleza...

GERMAN PARDO GARCIA:—También neste poeta vamos encontrar o mesmo pendor para as fontes classicas da inspiração poética, o mesmo fervor pela eurtmia formal, o sentido da disciplina interior, o mesmo instinto de concentração e equilibrio que são evidentes traços da poesia colombiana. O poeta atém-se, geralmente, á morfología tradicional do verso e gosta de exprimir em sonetos primorosos a sua inspiração romantica, na qual o ensaista García Pardo apontou, como atmosfera vital do espirito, a presença absorvente da solidão. Como em outros poetas a visão da morte surge-lhe sem sugestões sinistras, antes envolvida de docura e placidez. Em "Presencia de la Muerte" a poesia, em sua mais limpida pureza, atinge á transcendencia da mais intensa espiritualidade.

Siempre hablo de la muerte con inmensa ternura.
Su nombre lo he escuchado sin pavor desde niño,
cuando en la antigua casa familiar, escondida
bajo una soledad de cedros y de pinos,
alguien decía, en medio del estupor nocturno:
"La sombra de la muerte pasó por el cortijo".

Notas

Mas a presença do espectro inevitável inspira-lhe gestos de cordial e efusiva compreensão, de acolhedora simpatia áquela que se identifica com as coisas simples e boas...

Y hablo aquí de la muerte con la misma ternura de entonces, y como hablo de la bondad del trigo; de la simplicidad del agua; de la esencia de las cosas; del gozo del campo y del amigo verdadero. Y mis manos escriben estas sílabas del nombre de la muerte, con los júbilos íntimos del que todos los días aguarda a que su mesa la venga a compartir el verdadero amigo.

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS: — Este poeta de acendrada sensibilidade romantica iniciou-se na poesia em fins do século passado e trazia na estrutura poética de seu espirito as marcas do signo becqueriano que exerceu naquela época influencia dominadora. Mal saído da adolescência, incorporou-se ao cenáculo de poetas jovens congregados em torno de Rivas Groot, todos eles imbuídos de ansia renovadora, em luta com a tradição clássica, fascinados pelo romantismo. Mas o poeta de temperamento romantico, dono de soberba técnica do verso, fundia as suas emoções e os seus éstases em face da vida e da beleza em forma de sóbria disciplina parnasiana.

Fernando de la Vega, que prefacia a coletanea, salienta a posição do poeta na lirica colombiana, que enriqueceu com os seus cantos de excelsa espiritualidade, isentos das falsas hiperboles e das indumentarias inúteis. Por isso mesmo, o critico acentúa que o nome do poeta terá um posto digno na antologia nacional.

Sobre a vida e a obra de Ismael Enrique Arciniegas, já havíamos lido o meticoloso estudo critico de Ignacio Rodríguez Guerrero, escritor erudito e ágil, reitor da Universidade de Nariño, estudo esse que abrange a análise dos factores mesológicos relacionados com o poeta e a exegese completa de sua obra, em todos os seus múltiplos aspectos. Num labor realmente beneditino de investigação critica, Ignacio Guerrero deu nos um perfeito retrato do poeta, em cujo sentimento panteis a natureza vive em íntima comunhão com o espirito. O seu amor instintivo á natureza, a sua facultade mágica de identificar se com a paisagem ambiente, a presença dos elementos capitais que informam o genio poético, como a dor, o amor, o apêgo á terra pátria e a morte, dão á sua lira polifonica uma viva ressonancia mística, característica da criação romantica. O poeta, sensitivo visual, conhece o segredo pictural das aquarelas luminosas e nos seus "Cromos" a paisagem adquire vida e calor, ao bailado das horas e ao sabor das mutações geograficas...

Canta la fuente en el jardín. La tarde
se apaga, seda y oro, y una nube
en el acaso entre arreboles arde.
Baja la noche. El pensamiento sube.

En torno, sombras. Entra
todo en reposo. El bosque es negra mancha.
La visión del espíritu se ensancha,
y el alma en el recuerdo se concentra.

Universidad Católica Bolivariana

En las manos la frente taciturna,
sueño... Sombras: Callada la arboleda.
Todo se ha ido... En la ciudad nocturna
el rumor de la fuente sólo queda.

Mais adiante, o poeta surpreende um recorte iluminado de paisagem marinha...

Llegaban a tus pies espumas rotas
en cambiantes de luz rosada y lila,
y entre un vuelo callado de gaviotas
se dormía la tarde en tu pupila.

"El Poeta mira al Parque" é o romance da juventude morta, confissão lírica da alma, com as sombras melancólicas da tarde que chega, inevitável e nostálgica...

Cuando se recuerda el pasado
Hay un deseo de llorar.
El árido camino amado,
sí se pudiera desandar!...

De Arciniegas já leramos, com viva emoção, o "Romancero de la Conquista y la Colonia", publicado em 1938 pelo Ministério da Educação da Colômbia, e no qual, sob a forma de romance histórico, o poeta desdobra em versos de intensa vibração, ciclo heroico e legendário da história colombiana desde a odisséia dos conquistadores, abrangendo ainda os fastos da vida colonial, entretecidos de realidade e lendas.

MARIO CARVAJAL:— Este poeta de parcimoniosa produtividade literária, é uma das mais altas e puras expressões da poesia mística colombiana, igualmente vinculado à linhagem clássica, no sentido exposto por Eduardo Carranza, isto é, de correspondência entre a força vital de criação e a faculdade da expressão artística. Tem o significativo título "La Escala de Jacob" o seu principal livro. A seleção de seus versos esteve a cargo de Jorge Luis Arango que escreveu um judicioso ensaio sobre o caráter místico do asceta iluminado de cujo numen poético aponta os traços mais característicos; a disciplina clássica, a sobriedade da linguagem despida de eloquência verbal, o sentido de harmonia interior que emana de suas realidades poéticas. A sua poesia, profundamente mergulhada no misticismo, é uma iluminada aspiração da alma, um fervoroso anelo de atingir a unidade do espírito em face da presença de Deus. Afeito, por temperamento, ao plano da simetria e da eúritmia, o poeta escolhe, de preferência, a técnica do soneto que é uma forma condensada de expressão, mais apropriada ao sentido de sua concentração mística. O poeta, explica Jorge Luis Arango, caminha lenta e gradualmente para Deus, através duma escada que começa na lama terrena e acaba na beatitude sacrosanta. Em sua musa recolhida e permeável ressoa e repertute a voz da eternidade através da música inefável das esferas. Sob o signo pitagórico das harmonias sideais o poeta, em pie

Notas

na ascese, ascende ao páramo, alcanca o éxtase, a contemplação pura, o grau supremo da evolução mística...

El ritmo pitagórico de las constelaciones
desciende a mí en la escala temblorosa del viento.
(El cabezal de piedra se ablanda a mi ardimiento
y me hunde en un círculo de encantadas visiones).

Honda caja de músicas inefables, de sonos
misteriosos, el orbe vierte en mí su concento
de ritmo y luz, y al beso de la ardua suma siento
florecer el milagro de mil y una canciones.

Al fondo erige un ángel antorcha indeficiente.
Cada sol me da, rútilo, su parábola ardiente
para ascender al centro radiante del arcano.

Después, ni oigo ni veo... Incendiado en sí mismo,
mi ser es una estrella mecida por la mano
de Dios sobre la sima profunda del abismo.

ANTONIO LLANOS:— E' interessante registrar que este poeta místico teve como berço natal a mesma cidade de Cali, sob cujos céus triplicais nasceu e floresceu a inspiração mística de Mario Carvajal. Com volumosa obra inédita, publicou unicamente em 1942 o seu primeiro libro portador de um título já por si mesmo definidor: "Temblor bajo los Angeles", selecção de sonetos de inspiração lírica iluminada pelo fervor de sua imanente vocação mística.

Alberto Duran Laserna, em prólogo de aguda penetração crítica, acentua os caminhos percorridos pelo poeta, vias de metamorfose profunda, desde a etapa inicial da insatisfação angustiada até á fase de acendida ternura mística, na qual em atitude extática o poeta move-se num mundo de símbolos intuitivos e elementos alegóricos. Tem um acento de docura franciscana o soneto "Tierra de Mumildad", de transcendente sentido místico....

Yo descifro el milagro espiritual de la espiga
que anuncia la plegaria del Pan de vida eterna
y el diáfano mensaje que ofrece a la caverna
la gota que del seno matinal se desliga.

En la casa profunda de la abeja y la hormiga
aprenden mis canciones su mansedumbre tierna
y al pie de los palmares que visten la cisterna
con la luz del crepúsculo se apaga mi fatiga.

Dialogo con las brisas en la noche callada.
Después de hilar mis cantos en el telar del viento
comparto con los montes el sol de la alborada.

En el crisol del Angelus mi carne se depura
y en el bosque sonoro de mis entrañas, siento
crecer, como los ríos, mi paz y mi dulzura.

PORFIRIO BARBA JACOB:— Dois números dos "Cuadernos de Poesía Colombiana" são dedicados à obra deste poeta, uma das mais profundas vozes da poesia americana e cuja vida carregada de tempertuosas aventuras e dramáticos episódios, sob os signos irrevogáveis da tragédia, desfila Sanchez Montenegro ("Anales de la Universidad de Nariño"), Rafael Maya e Gabriel Henao Mejía ("Universidad Católica Boliviana"). De Barba Jacob sabe-se que trocou duas vezes de nome, em lances de arrebatada mutação psicológica.

Miguel Angel Osorio, Ricardo Arenales, Porfirio Barba Jacob, são três vidas diferentes na mesma vida e no mesmo homem. Quando o poeta, após uma rápida passagem pela Universidade, decidiu-se a obedecer ao seu instinto de andarilho, deu a morte a Miguel Angel Osorio, seu nome de batismo, e passou a ser Ricardo Arenales, cuja estrutura morfológica teria igualmente transformado, se possível... Viveu, então, no México, multiplicando-se em tanefas no jornalismo e na política, com a impetuosa exaltação do seu temperamento irrequieto. Expulso das terras mexicanas passou a Guatemala, onde assaltou-lhe o espirito a idéia do segundo homicídio na pessoa de Ricardo Arenales, metamorfoseado agora em Porfirio Barba Jacob, o mago diabólico, cujo espirito deveria diferir radicalmente do que pertencera aos seus predecessores. A sua historia passou a ser, desde então, a de um peregrino torturado pela adversidade, que se comprazia em fazer dele uma estranha e paradoxal mescla de miséria e luz, de noites demoniacas e claridades siderais, de sombrios satanismos e efusões angélicas. Mal fixado em Guatemala, sopram novamente rajadas de infortunio e não cessa o itinerario das penosas caminhadas para o futuro incerto: Nicaragua, Honduras, Colombia, México, até morrer na capital deste último pais, em comovente fervor místico, abraçado a um crucifixo. A sua vida foi cruzada de veredas trágicas onde o poeta sentiu de perto o peso do mártirio e o látego das incompreensões e poucos seres com o privilegio de sua aguda sensibilidade, sofreram tanto a inclemencia do destino. Por isso mesmo, a sua poesia, profundamente lírica, respirando o clima da tragédia sem lágrimas, era uma forma purificadora e libertadora de evasão. No ensaio critico de Gabriel Henao Mejía está fixado um admiravel retrato psicológico do poeta nómade e turbulento a quem eram familiares todos os céus da América, ousado mergulhador do seu proprio mundo interior de cujos emaranhados abismos sabia extrair o tescuro de suas criações poéticas. Faiscam frequentemente em sua obra lampejo solares que valem poemas inteiros. Em "Los Desposados de la Muerte" este verso brotou-lhe da alma inundada de ritmos:

Hay almas tan melódicas como si fueran ríos
o bosques a las orillas de los ríos!

Em "Canción de la Vida Profunda", um dos seus mais belos e conhecidos poemas, que não figura nesta selecção, reflete-se a natureza instavel e variavel do homem, a sua propria vida carregada de terriveis contrastes...

Hay días en que somos tan móviles, tan móviles,
como las leves briznas al viento y al azar.

Notas

Talvez bajo otro cielo la gloria nos sonríe...
La vida es clara, undivaga y abierta como un mar.

Y hay días en que somos tan fértiles, tan fértiles,
como en abril el campo que tiembla de pasión;
bajo el influjo pródigo de espirituales lluvias
el alma está brotando florestas de ilusión.

Oo poeta definiu-se neste auto-retrato, oferecendo-nos a nudez de sua alma, provoada de indevassaveis abismos e iluminada de súbitas fulguracões:

Decid cuando yo muera... (y el día está lejano!)
soberbio y desdenguado, pródigo y turbulento,
en el vital deliquio por siempre insaciado,
era una llama al viento...

Vagó por los abrisles por islas de su América;
en un pinar de Honduras vigorizó el aliento;
la tierra mexicana le dió su rebeldía,
su libertad, su fuerza... y era una llama al viento.

De simas no sondeadas subía a las estrellas;
un gran dolor incógnito vibraba por su acento;
fue un sabio en sus abismos, —y humilde, humilde hu-
(milde—
porque nos es nada, una llamita al viento...

Y supo cosas lúgubres, tan hondas y letales,
que nunca humana lira, jamás esclareció,
y nadie aun ha medido su trágico lamento...
Era una llama al viento y el viento la apagó.

E' de Porfirio Barba Jacob este admiravel pensamento relativo á poesia como realidade sagrada:

Qué es Poesía? El pensamiento divino
hecho melodía humana!

LEON DE GREIFF:— A poesia de estranha e inédita ressonancia deste poeta antioquense, em cujas veias corre sangue escandinavo, destaca-se como singular acento inteiramente fora dos tradicionais moldes do verso colombiano. E' uma voz de timbre originalíssimo, de vibraçáo nova, que nos arrebatava e, por vezes, nos perturba com a riqueza orquestral de seus ritmos raros e a pujança de seu idioma renovado. Por isso mesmo, não tem sido facil á crítica definir os caracteres de sua poesia dionisiaca, **poesia de choque**, na expressáo de José Mejía Mejía, impermeavel á lente dos analistas minuciosos. O poeta é um inquieto excavador de segredos linguisticos, que sabe aproveitar sua opulenta caudal de valores musicais, a servico de sua exaltada sensibilidade.

José Mejía Mejía acentua que León de Greiff restituiu ao idioma o esplendor, a magnificencia e a galhardia de seus fóros, e "ninguem como ele soube surpreender a rica pluralidade musical dos

vocábulos". Esse mergulho aos mananciais recónditos da lingua deu-lhe o dom das expressões inesperadas de sua música sinfónica.

He forjado mi nueva arquitectura
de vocablos (un día diré el secreto sibilinamente porque nadie
capte el sentido recóndito de su forma) clara, cerebral, pura.

No admiravel "Relato de Sergio Stepansky", em prodigiosa magia coreográfica de imagens, o poeta lanca-se ao jogo floral da imaginação, romanesco, irónico, paradoxal...

Juego mi vida, cambio mi vida
de todos modos
la llevo perdida...
Cambio mi vida por lámparas viejas
o por los dados con los que se jugó la túnica inconsútil
—por lo más anodino, por lo más obvio, por lo más fútil:
por los colgajos que se guindan en las orejas
la simiesca mulata,
la terracota nubia,
la pálida morena, la amarilla oriental, o la hiperbórea rubia:
cambio mi vida por un anillo de hojalata
o por la espada de Sigmundo,
o por el mundo
que tenia en los dedos Carlomagno:—para echar a rodar la bola....

Mas o poeta hiper-emotivo sabe também exprimir com incomparavel força lírica os seus momentos de enlevo místico em que a poesia ascende ao privilegio de sua revelação demiúrgica, neste inefavel milagre da re-criação.

O "Nocturno del Solitario" é uma egregia mensagem da poesia impercível:

Hé aquí llegando la noche preclara!
y encenderá sus lámparas
descorrerá sus negras hopalandas,
teñira de amatista y de violeta las frentes angustiadas;
—las sienes cárdenas
teñirá de violetas y de amatistas funerarias;
—los ojos lasos cerrarán sus manos sabias;
—los pétreos oídos sellaran sus manos ahusadas;
—los labios lívidos— ésos que fueron róseas, goloras, furentes,
(igneas, ávidas
sanguijuelas—saturará su boca helada;
—los labios lívidos pintará con tintas nefandas;
—la frente pánica
que ciñeron los mitos de Afrodita, revestirán de pátina funérea
(los besos frios de la boca glauca de la noche...)

La Noche Milenaria
recogerá los vientos, los guardará en su caja de Pandora.

JORGE ROJAS:— Este poeta pertenece á nova geração literaria da Colombia, que incluye, entre outros, os mo-

mes de Gerardo Valencia, Carlos Martín e Camacho Ramírez. Este último escreve, á guisa de proemio um compreensivo ensaio sobre a lírica de Jorge Rojas, cuja produção poética está expressa em três livros de harmoniosa estrutura e que marcam momentos de afirmação nítida na linha ascensional de sua arte. "La forma de su Huída", seu primeiro livro é a voz passional da juventude, o fervor lírico do espírito entregue ao deslumbramento da beleza, através do amor; veem, em seguida, as suas obras "La Ciudad Sumergida", em louvor do centenário de Tunja e "Rosa de Agua", selecção de sonetos de acabada superação poética. Camacho Ramírez, sutil e agudo na exagése crítica, assinala que a arte de Rojas, em plena maturidade, está mergulhada em raízes densas de paixão humana, universal.

A sua poesia de forma condensada alcança na técnica do soneto uma aprimorada expressão cuja característica sutileza mostra o seu máximo acento em "Crucifixo":

Golondrinas de sangre y alta frente
de palidez, coronas tu agonía;
y tanta sal de llanto bajo el día
crucifica en tu cruz su muda fuente;
y tanta lanza aún la linfa siente
buscándote el costado, tanta vía
abren los clavos; tanta la porfia
de la espina clavándote su diente,
que mi mano esa espina te sacara,
que esa espina una rosa te ofreciera,
que esa rosa una herida te curara,
que mi culpable sangre yo vertiera
Señor, aunque el madero levantara
mi cuerpo como flor de la madera.

Destes ligeiros comentários, de significação meramente informativa, ficou excluída a nota que se deveria referir á antologia do poeta Eduardo Garranza, alta expressão das letras colombianas, redator da magnífica "Revista de las Indias", de Bogotá, porquanto não tivemos, á vista, o número de "Universidad Católica Bolivariana" dedicado ao esteta de "Ellas, los Dios y das Nubes".

Mario MENDEZ CAMPOS.

RODRIGO ARENAS BETANCOURT

Ese movimiento clamoroso, que revienta juventud por todos los poros, anunciado en el alborozo de las nuevas formas poéticas, en la audacia de las plásticas, en el desconcierto desesperado de las pictóricas y en la clara indagación de la prosa, es uno de los respaldos con que puede contar el continente, para la salvación de su espíritu, para la perpetuación de sus raíces vitales, para el logro de sus aspiraciones y para la completa realización de sus postulados telúricos. Quiere decirse que en las voces que afloran cotidianamente al mundo de las artes y de las letras está latiendo más fuertemente que en las caducas de antes, la conciencia de un deber con América.

No quiere aludirse que cuanta vocería se levante contra normas anteriores, que cuanta algarabía se arme en las letras para desdecir, para maldecir de quienes pueblan los infolios historiales del continente, sea valedero. Ni mucho menos, que las prietas creaciones de las mejores firmas solventes del continente que sonaron por el siglo pasado o a principios del actual, sean capítulos honrosos de la historia lírica, de la historia letrada del Nuevo Mundo. Se pretende hablar tan sólo de que más que hace un cuarto de siglo, ahora bulle, grita, palpita y alienta en los mozos de física mocedad y en los de moza espiritualidad, el deber con América.

En Colombia esta consciencia que inunda todas las vertientes de la actividad intelectual, cuenta con esforzados servidores. Rodrigo Arenas Betancourt es un hombre que en la escultura ha buceado por entre la maraña de las raíces primigenias de la civilización americana y de lo que puede llamarse una cultura de América. Las obras escultóricas de Rodrigo Arenas Betancourt que ahora andan en audaz romería por los Estados Unidos, tienen todas ese sello que delata al ojo del buscador de impresiones americanistas dónde hay larvas terrigenas valederas. Joven todavía, hay en Arenas Betancourt una pavorosa inquietud artística que lo avienta a la búsqueda permanente de nuevas orientaciones y de virtudes nuevas para su arte. Casi que puede hablarse de su labor en este capítulo de la historia patria, como de algo sólido, como de una estructuración definitiva, no obstante estar apenas en la parcela inicial de su formación. Rodrigo Arenas Betancourt viaja ahora a Méjico a continuar estudios artísticos al lado de los entusiasmos continentales de los maestros del fresco. Quiere dar una nueva dimensión a su obra, la dimensión de América. Este arte suyo que es un capítulo del arte mismo, el arte en su alcance ecuménico, tendrá, pues, una oportunidad de proyectarse sobre América, sin las naturales fronteras del provincialismo que casi siempre conducen a la chabacanería.

Por aquí, con estas cordiales palabras que decimos en torno a un artista colombiano que parte hacia Méjico, afluimos a la contemplación del hombre americano, vaciado en el destino cultural de América y con el peso del deber continental a cuestas. Esta evasión, esta tentativa de desasimiento de los linderos de parroquia que suelen frustrar no pocas vocaciones, es una consecuencia de la conciencia de América que debe calar en el hombre que frecuenta las callistenias mentales, del que pasea por las disciplinas intelectuales, del que sondea el porvenir del continente, ante el desquiciamiento de los postulados políticos que han informado las viejas culturas.

Belisario Betancour

FEMINISMO

Pasaron ya los tiempos en que los problemas relacionados con la emancipación de la mujer podían ser tratados con ligereza o desenfadada ironía. La importancia del movimiento en pro de sus derechos legítimos, evidenciada al encontrar sus más entusiastas paladines entre la flor del pensamiento contemporáneo, ha desg-

rrado al fin las sombras de incomprensión y de prejuicios que durante siglos se cernieron sobre verdades que hoy se nos muestran claras y sencillas. A las negativas rotundas o desdeñosas de otros días, ha sucedido el anhelo de reparar viejas injusticias, acordando cuantas providencias entrañen un bien efectivo y un real enaltecimiento del ser adorable que de la cuna al sepulcro unge nuestra vida con el ungüento de nardo de sus caricias y de sus ternuras.

Cierto es que lo desorbitado de las pretensiones, en unos casos; la carencia de directoras suficientemente preparadas, en otros; y la forma poco seria en que casi siempre se externaron necesidades y deseos, tan nobles en su esencia, determinó muchos fracasos haciendo que esfuerzos generosos naufragaran frente a las costas de la realidad o en el vórtice espumoso del ridículo. Aún hay sectores que persisten en demandas exageradas o inconvenientes; y no han desaparecido por completo algunas fanáticas, cuya oratoria chirle y anguloso ademán exigen, más que las censuras de la crítica docta, el zumbido alegre de las abejas del epigrama. Pero la tendencia cardinal, depurada del légamo que se mezcla a sus linfas, no puede menos de ser benéfica, elevada y respetable.

En efecto: sólo espíritus mezquinos pueden oponerse a que se conceda a la mujer lo que en dominio jurídico, económico y social reclama para el mejor cumplimiento de sus profundos destinos. Antes bien: la más sincera simpatía envuelve semejantes propósitos de mejoramiento. De ahí las modificaciones trascendentales que paulatina, pero seguramente, se vienen realizando en las costumbres y en las leyes, a efecto de eliminar todos aquellos obstáculos que la rutina o el egoísmo habían acumulado en el sendero de las reclamaciones justificadas y razonables. Así, en el campo de las ciencias y de las artes, disfruta actualmente de la más completa libertad, de modo que su actividad creadora, en lo que al sentimiento y a la inteligencia se refiere, encuentra dilatados horizontes para desenvolverse. Ningún reparo puede esbozarse respecto a estos afanes de ilustración. Y los triunfos obtenidos, no sólo hacen apetecible una colaboración femenina cada vez más intensa, por los razonados frutos que ha producido en las distintas ramas del saber, sino que de paso ha venido a demostrar que la supuesta inferioridad intelectual, que durante largos años circulara como principio indiscutible, no pasa de ser una burda leyenda que los hechos han destruído con deslumbradora eficacia. Sería interminable la lista de las victorias obtenidas en este renglón, y ocioso citar nombres ilustres que llenan con la magia de su prestigio los anales de la cultura, pues son de sobra conocidos y admirados.

Pero si en las profesiones (algunas de las cuales debieran estarle reservadas exclusivamente) y en la bella literatura, su actuación es brillante, no lo es menos en lo que mira a las conquistas de carácter social. En efecto: con la cooperación de adalides convencidos y magnánimos, va logrando positivas ventajas, tales como las relativas a la prohibición del trabajo de la mujer y el niño en labores agotantes o insalubres; fijación de salarios que les permitan subsistir con decoro, pues era corriente asignarle remuneraciones insuficientes; prohibición de las jornadas nocturnas, de la promiscuidad en los talleres, y muchas otras disposiciones encaminadas a velar por su salud o por su honestidad.

En el capítulo de la beneficencia y de la caridad, también ha ensanchado considerablemente el área de sus actividades; y ahora la vemos derramar el dón de sus consuelos, no únicamente en forma privada, sino por medio de vastas organizaciones, sobre miserias y dolores que se contorsionan en las tinieblas del desamparo. La niñez desvalida, la juventud extraviada o la ancianidad necesitada del calor del cariño, hallan hoy atenciones de manos impregnadas con fragancias de dulzura. A pesar de lo que se ha realizado, aún queda mucho por hacer, a fin de que el caudal de bienes llegue a gran número de personas de la clase media que, por su misma condición, necesitan una ayuda más discreta y efectiva.

Como se vé de las consideraciones expuestas, no limitamos en forma arbitraria las iniciativas femeninas, antes bien, desplegamos ante ellas los más amplios horizontes. Entendido en el sentido indicado, es decir, como tendencia que aspira al mejoramiento físico, intelectual y moral de la mujer, el feminismo nada tiene de censurable; y, contrariamente, creemos debe concedérsele estímulo y protección, a efecto de liquidar situaciones inicuas y aprovechar sus luces y entusiasmos en la resolución de los arduos problemas que atentan al mundo.

Nada de lo que contribuya a iluminar su inteligencia y dar lustre a su corazón, poniéndola en condiciones de realizar adecuadamente la misión altísima que le está encomendada, puede menospreciarse. Y creemos precisamente que esta actitud grave ante la vida, al interesarla en las cuestiones que a diario se presentan, pudiendo ser resueltas con criterio definido, contribuirá poderosamente a combatir la frivolidad ambiente, sustrayéndola a la ociosidad y a la molicie, a la vanidad y al lujo, ya que ofrece a sus actividades un terreno donde pueden ser ejercidas con finura, provecho y generosidad, abriendo así ancho cauce a las cualidades que pugnan por manifestarse.

Si bien estimamos que no es debido vedar a la mujer los tesoros científicos o literarios, disponiendo de plenos derechos para usufruauarlos ampliamente, ni menos prescindir de su valiosa cooperación en lo que se relaciona con la acción social, sí queremos puntualizar que, en nuestro concepto, y creemos que también en el de las personas juiciosas, ninguno de estos menesteres ha de apartarla de su función esencial que, en la generalidad de los casos se cumple en el recinto sagrado del hogar. No pensamos que todas busquen en el matrimonio la consecución de sus ideales, pues existen otras formas de darles esplendente corporeidad; pero sin duda alguna que es en el seno de la familia donde de modo principal ha de sentar sus reales, sin perjuicio de que irradie su influencia más allá de los muros que le forman resguardo y alcázar.

Especialmente ahora que doctrinas malsanas y ejemplos corruptores combaten sin descanso las instituciones domésticas, pretendiendo abatir lo que siglos de civilización pacientemente edificaran, al grado de que numerosos hogares ya solamente lo son de nombre, habiendo desaparecido de ellos la comunidad espiritual y el suave calor de los afectos que reúne a las almas en apretado haz de voluntades y de pensamientos, es indispensable insistir en la necesidad ingente de restaurar las virtudes ancestrales que hicieron de la mujer un paradigma de belleza y de abnegación, librándola de

Notas

las modas que intentan convertirla en la fugitiva compañera de unos momentos de locura o de placer.

Por eso, si el feminismo, en su acepción más levantada, como un movimiento de superación espiritual y económica, sólo alabanzas encendidas merece, es digno de agrias censuras cuando se nutre de aspiraciones de bajo vuelo, pretendiendo emancipar a la mujer de las normas fecundas y eternas de la moral, o torcer el curso de sus grandes destinos, al arrojarla al horno encendido de las contiendas políticas que mal se avienen con su exquisita naturaleza, transformándola en una entequeia cuyo sexo es difícil discernir.

En buena hora que se le facilite el acceso a las carreras liberales, y a los oficios y ocupaciones compatibles con sus energías. En buena hora que en el magisterio y en la prensa, en las oficinas y en el taller, encuentre oportunidades para ganar el sustento, y aún sobresalir con gallardía, si a ello la impulsan su vocación y conocimientos; pero que nunca pierda su delicada feminidad, y sea siempre el hada luminosa que derrama en los negros caminos del vivir los tenues perfumes del sacrificio, de la pureza, de la caridad y del amor.

Lic. Alfonso Francisco Ramírez.

NUESTRO CUERPO DE REDACCION EN BOGOTA

Con el propósito de dar a nuestra revista un sentido nacional más exacto, una más ancha categoría de obra cultural y de servicio colombiano, hemos constituido un eminente cuerpo de redacción en Bogotá, integrado por los doctores Cayetano Betancur y Germán Fernández Jaramillo.

Ninguno de ellos necesita una presentación en las páginas de esta revista. Ambos están apegados a este claustro por indestructibles lazos y ambos también tienen en esta revista más de una razón para considerarla como obra propia, para la cual han cooperado en toda ocasión con voluntad decidida y con entusiasmo sin tasa.

Cayetano Betancur, fue desde los días iniciales de la Universidad Católica Bolivariana guión intelectual y generoso conductor de juventudes. Es sin lugar a dudas el más joven e ilustre y uno de los pocos colombianos que se ha dedicado en esta época a los estudios filosóficos. Como profesor de la materia en nuestra Universidad creó un ambiente de estudio y una inquietud mental en torno a estos temas de la filosofía, que aún perdura y ofrece bondadosos frutos y sobrado acopio de éxitos. Al trasladarse a la capital de la República, ha mantenido en los severos claustros bogotanos el fervor por la filosofía y continúa dando lustre a las cátedras de la materia con sus sapientas disertaciones. Sus ensayos filosóficos y sociológicos, muchos de los cuales han aparecido en esta revista, le han valido un puesto de privilegio en los cenáculos intelectuales del continente y su obra "Filosofía del Derecho", es seguramente uno de los aportes bibliográficos de más perdurable validez y más garantizada densidad aparecidos en Colombia en los últimos años, con el favor de que ha traspasado los propios linderos nacionales y ha recogido la alabanza, muy merecida, de los más egregios intelectua-

les del nuevo y viejo continente, agregando así imponderable prestigio al pensamiento colombiano.

Germán Fernández Jaramillo fue el iniciador y apóstol de todas las horas para la fundación de la revista "Universidad Católica Boliviana". A ella entregó toda su inteligencia, toda su tenaz voluntad, todo su entusiasmo y conocimiento en las artes editoriales. Fernández Jaramillo trazó los derroteros iniciales, marcó las pautas primeras para lograr que esta revista, como lo es desde el principio, constituyera una clara y lujosa demostración de los empeños del claustro católico y boliviano. Su labor como primer jefe de redacción de esta publicación es perdurable y nadie puede ignorarla ni negarla. Todavía se mantiene su influjo y se aprecian sus magníficas iniciativas, por virtud de las cuales la revista consiguió prestamente un puesto de excepción en la cultura nacional y sitio de amplia y alta categoría en las hemerotecas de América y Europa. Desde Bogotá ha mantenido y demostrado su apego y devoción por la revista y no escatima oportunidad para servirla.

Ni la distancia, ni el tiempo, tan propicios para quebrar afectos o borrar entusiasmos, han valido para que Cayetano Betancur y Germán Fernández Jaramillo se sientan desligados de este claustro y ajenos a esta publicación cultural. Bolivianos siempre y en la más cabal acepción del vocablo, ellos saben, sienten y aprecian que estos claustros son suyos, que su labor en ellos permanece y se admira, que nunca serán extraños para la Universidad y que los éxitos y progresos de ella están también en el patrimonio de sus más frecuentes anhelos. Hoy se unirán más estrechamente a nosotros, al integrarse en cuerpo de redacción de la revista en Bogotá, y ello nos regocija de veras porque todo reencuentro es cordial y porque sus servicios han de ser eficaces y provechosos para el más elevado valer intelectual de nuestra publicación.

L. R.